



HISTORIA Y
TRADICIONES



CARAHUE CIUDAD DE TÚNELES Y PISOS

Ubicado junto al río Imperial, el poblado de Carahue guarda varios secretos y una variada y entretenida historia, que incluye batallas, una red de túneles bajo tierra y el tener que reinventar la ciudad varias veces.

Carahue en lengua mapuche significa "el lugar donde estuvo la ciudad" o bien "la ciudad que fue", lo que ya da cuenta de un pasado lleno de acontecimientos. Su historia comienza con la construcción

del Fuerte de Anchacaba por Pedro de Valdivia en 1551, con la intención de asentar allí la capital de Reino de Chile, motivado por la belleza y fertilidad del valle y por su ubicación protegida por



barreras naturales como ríos, mar y la cordillera de Nahuelbuta. ¿Lo mejor de todo? Estaba junto a un río navegable hasta el océano Pacífico.

Valdivia fundó la ciudad de La Imperial un 16 de abril de 1552 y, pronto, se transformó en un importante foco de población de la Capitanía General y en la ciudad más importante al sur del Biobío. Sin embargo, los españoles no estaban solos, ni era su territorio. Las comunidades mapuche que habitaban esta zona comenzaron a resistirse a ser sometidos a los trabajos impuestos por los hispanos, dando inicio a una serie de revueltas y batallas, hasta que la ciudad fue incendiada y destruida por las comunidades indígenas y, posteriormente, abandonada por los españoles en el año 1600, sin llegar a convertirse nunca en la capital como deseaba Valdivia.

La ciudad fue repoblada en 1632 y abandonada nuevamente en 1723. Pasó más de un siglo, exactamente hasta el 22 de febrero de 1882, cuando se fundó el fuerte Carahue sobre los restos de La Imperial antigua, cuando el Estado de Chile realizó su controvertido plan de Pacificación de la Araucanía que anexó definitivamente estos territorios al país.

LA HISTORIA QUE SE CUENTA BAJO TIERRA

En tiempo de la conquista, los españoles construyeron túneles y galerías en La Imperial. Para esto ocuparon gran cantidad de mano de obra indígena, por lo que se presume que habrían estado en funcionamiento antes de los levantamientos indígenas, que habrían sido motivados justamente por estos trabajos forzados a los que se vieron sometidos.

Aún han sido muy poco explorados y estudiados, por lo que se desconocen muchos de sus detalles e historias, pero se sabe que datan del siglo XVI y que se conectan entre sí. Destacan los túneles Las Damas y Camarones, que se encuentran junto a las calles del mismo nombre, ambos en un estado de completo abandono y deterioro.

¿Con qué fin se construyeron? Se cree que tuvieron una función multipropósito. Las Damas tenía como objetivo conectar el sector alto de la ciudad Imperial con el sector bajo, asegurando así la comunicación con el exterior. También se usaba para embarcar oro directamente en la zona de puerto en el río Itata, donde aguardaba la embarcación española.



Además, era utilizado para el tránsito de habitantes desde el interior de la ciudad hacia la zona del puerto, siendo un sistema de escape seguro y directo por el río Imperial. Finalmente, servía para disponer de agua, gracias a un sistema llamado galerías filtrantes, que fue un ingenioso sistema de ingeniería hidráulica que aprovechaba la estructura permeable de la estructura. Este sistema se utilizó en varias partes del mundo, como Roma, islas Canarias y la cultura Nazca en Perú.

El túnel Camarones se construyó con el propósito de desviar aguas hacia el interior de la ciudad. Se utilizaba como fuerza mecánica para un molino y para disponer de agua para consumo humano y de animales.

LA CIUDAD DE LOS TRES PISOS

Si uno mira la actual ciudad de Carahue, de inmediato se da cuenta que tiene una topografía bastante accidentada, ubicada junto al río Imperial y entre lomas abruptas. La ciudad creció adaptándose a esta geomorfología especial, surgiendo una ciudad de tres pisos.

El primer nivel se encuentra junto a la ribera del río Imperial y concentra la infraestructura urbana de carácter histórico, como el puerto y la estación de ferrocarril. A la estación de ferrocarriles de Carahue llegaban los productos que eran trasladados en vapores por el río Imperial hasta Puerto Saavedra y, desde ahí, llevados a los puertos de Talcahuano o Valparaíso.

La actividad comercial por el río Imperial a partir de la navegación a vapor en 1887 motivó el desarrollo de la Villa Estación, con tiendas comerciales, cantinas, bodegas, molinos y agencias de vapores. En la actualidad se puede ver el Molino Valeck (a un costado del Puente Damas salida a Tranapunte) y la Boletería de la antigua Estación de Trenes, la cual se usa como Centro de eventos culturales.

El segundo nivel de la ciudad corresponde al casco fundacional de la ciudad, donde se concentran los edificios públicos y casi la totalidad del comercio y la infraestructura de servicios urbanos. El tercer nivel corresponde a villas y poblaciones, que se formaron por el crecimiento obligado que tuvo la ciudad hacia lo alto.



RECORRER EL PASEO DEL ASCENSOR:

Este paseo permite excelentes vistas de la ciudad de los tres pisos gracias a sus miradores Las Damas, Mirador de la Plaza y Mirador del Otoño. Una buena oportunidad para fotografiar el puente colgante sobre el río Imperial, la antigua estación de ferrocarriles y el río.

El paseo está ubicado a un costado de Avenida Ercilla y cuenta con bancas para descanso.

VISITAR LA PLAZA DE LA CIUDAD:

Este lugar guarda el estilo de las antiguas plazas con un odeón, fuente de agua y grandes árboles. Pero la plaza también guarda secretos y leyendas. Los hispanos cuando abandonaron la

ciudad a comienzos del siglo XVII, realizaron una ceremonia religiosa, enterrando las campanas de los conventos, las iglesias y la Catedral. Por eso, la creencia popular es que estas campanas se encuentran escondidas bajo la actual Plaza de Armas y que por las noches suenan, desorientando a todo aquel que la atraviese, entrando a otra dimensión.

FOTOGRAFIAR LA FACHADA DEL LICEO DARÍO SALAS:

Según las crónicas se encuentra en el lugar que escogió Pedro de Valdivia para emplazar el fuerte de Anchacaba en 1551, con la intención de asentar allí la capital de Reino de Chile, motivado por la belleza y fertilidad del valle.



Plaza Carahue | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola